

¡Bienvenidos una vez más a Asesinato en la EvAU!

Ya queda menos para finalizar esta investigación, por ello, queremos que trabajéis con este texto todo lo aprendido acerca de las características lingüísticas del texto.

¡MANOS A LA OBRA!

Para trabajar este texto, te dejaremos una leyenda destacando los siguientes niveles: nivel fónico, nivel morfosintáctico, nivel léxico-semántico y nivel textual.

Nivel fónico
Nivel morfosintáctico
Nivel léxico-semántico
Nivel textual

A continuación, en el texto encontrarás las características señaladas con los colores anteriores y deberás realizar el comentario. ¡OJO! Puedes encontrar más rasgos, así que estate atento.

Terraplanistas y otros frikis

Internet y las redes sociales son espacios en los que campan a sus anchas todo tipo de webs. Unas albergan el conocimiento, otras son un contenedor de ignorancia; comunidades comprometidas con el medio ambiente conviven con negacionistas del cambio climático de igual manera que reputados científicos comparten la web con terraplanistas ramplones. Cualquier corporación científica, como cualquier grupúsculo de frikis, tiene un poderoso altavoz a un golpe de clic. Y son millones las personas que se enganchan a las chifladuras. Lo ha comprobado la organización Avaaz (“voz”, en varios idiomas), que ha reclamado a YouTube que retire de la plataforma los vídeos que propagan bulos, se hacen eco de clamorosas falsedades o alimentan teorías conspiranoicas.

Avaaz se autodefine como una comunidad global de movilización online que integra la acción política impulsada por la ciudadanía dentro de los procesos de toma de decisiones globales. Con más de 50 millones de miembros en todo el mundo, su modo de actuar comprende la firma de peticiones dirigidas a los Gobiernos, la financiación de campañas en los medios de comunicación o el impulso de protestas en las calles. La organización se considera a sí misma como una célula madre de activismo político capaz de reproducirse y adoptar la forma más útil para cubrir una necesidad urgente determinada.

Las nuevas tecnologías juegan a su favor. Aceleran la capacidad de una respuesta rápida. Pero de esta ventaja también se aprovechan eficazmente los grupos que deterioran la convivencia en la Red, siembran mentiras o contaminan el conocimiento. Está comprobado que para que una teoría extravagante cale entre el público es necesario que exista un conspirador, un plan y medios para su difusión masiva.

Todos estos elementos **confluyen** en los **predicadores** de las **antivacunas** o en los **terraplanistas**, que han encontrado en **YouTube** un **inmejorable** canal de comunicación. En esta plataforma **circulan** **vídeos** que vinculan **los voraces incendios forestales que azotan Australia, California o Siberia** con proyectiles lanzados con armas láser desde una aeronave. **Y** no faltan **los que proclaman con fe ciega que la Tierra es plana, horizontalmente infinita y con al menos 9.000 kilómetros de profundidad**. La organización **Avaaz** ha pedido a la compañía hermana de **Google** que retire este tipo de vídeos ante el acelerado crecimiento de **internautas** que **comulgan con contenidos que se dan de bruces con la ciencia**. Quienes creen en teorías **delirantes** a menudo desconfían también de las **instituciones**. El ministro **Pedro Duque** se mostraba alucinado por el hecho de que un **youtuber** defensor del **terraplanismo** tuviera 88.000 inscritos. **Magallanes lo advirtió hace 500 años: “La Iglesia dice que la Tierra es plana, pero yo sé que es redonda, porque vi su sombra en la Luna. Y tengo más fe en una sombra que en la Iglesia”**.